

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Adicciones tecnologicas: el docente como agente de prevencion.

Luque, Leticia Elizabeth y Degoy, Emilse.

Cita:

Luque, Leticia Elizabeth y Degoy, Emilse (2012). *Adicciones tecnologicas: el docente como agente de prevencion*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/289>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/rd7>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ADICCIONES TECNOLOGICAS: EL DOCENTE COMO AGENTE DE PREVENCION

Luque, Leticia Elizabeth - Degoy, Emilse

Secretaria de Ciencia y Tecnica. Universidad Nacional De Cordoba

Resumen

Sin negar las ventajas que el uso de las tecnologías supone, en los últimos años se ha reconocido la existencia de un problema relacionado con el uso abusivo o patológico de las TIC. Ante la necesidad de prevenir esta problemática, en este estudio se evaluaron las posibilidades de los docentes de nivel primario de la ciudad de Córdoba-Argentina de actuar como agentes preventivos del uso abusivo o patológico de las TIC y, de este modo, potenciar los factores de protección hacia las adicciones tecnológicas desde la escuela. Para ello se realizó un estudio descriptivo no experimental transversal, administrando una escala de uso problemático de las tecnologías y una tecnofobia, junto a una encuesta semipautada sobre el reconocimiento de los indicadores de uso problemático de las TIC en niños. Entre los 61 docentes que participaron del estudio, el total considera que las TIC suponen algún riesgo para los niños. Si bien no se encontraron docentes tecnofóbicos, hay actitudes y valoraciones negativas, ansiedad y aversión altas, y autoeficacia baja hacia las TIC. Un 6.6% presenta tecno-dependencia. Las percepciones y usos de los docentes de las TIC actuarían como barrera a su rol de agentes de protección.

Palabras Clave

adicciones tecnologías prevención docentes

Abstract

TECHNOLOGICAL ADDICTIONS: THE TEACHERS AS A PREVENTING AGENT

Without claiming to deny the advantages of the use of technology, problems related to the abusive or pathologic use of Information and Communication Technologies (ICT) has been recognized in recent years. In need of preventing this obstacle, this study evaluated the abilities of elementary school teachers in the city of Córdoba-Argentina to act as preventative agents of the abusive or pathological uses of ICT and, in this way, reinforce the protective factors against technology addition within the school environment. For this purpose a descriptive, non-experimental transversal study was conducted. Two scales were administered: one of problematic uses of technology and the other of technophobia together with a quasi-structured survey about the recognition of the indicators of the problematic uses of ICT in children. Among the 61 teachers that participated in the study, all considered ICT to be a risk factor of unproductive behaviors. While technophobia wasn't found among teachers, they had negative opinions and assessments of technology, anxiety, high aversion and low self-efficacy toward ICT. A total of 6.6% exhibited signs of techno-dependency. The perceptions and uses of ICT by teachers will act a barrier in their role as protective agents.

Key Words

addictions technologies prevention teachers

Introducción

La penetración de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en Argentina, ha sido y es un proceso sumamente tenso y desigual (Cobo, 2009; Morduchowicz, 2008). No obstante, es evidente la presencia y el uso cada vez más frecuente y generalizado de estos dispositivos en la dinámica de lo cotidiano. El hombre las ha desarrollado para satisfacer sus necesidades y, por paradójico que resulte, éstas parecen generarle nuevas y renovadas necesidades influyendo en sus actitudes y comportamientos. En este contexto es que encontramos personas completamente dependientes de las TIC (Luque, 2010).

Distintos autores (Append, 2007; Griffiths, 2005; Luque, 2010) vienen señalando que la tecnología es un objeto susceptible de generar deseos patológicos con frustración por la falta de consecución, riesgo de aislamiento, consecuencias en la vida cotidiana del usuario, y uso excesivo con quejas sociales consecuentes. En este sentido, abundan los estudios sobre los usos abusivos y problemáticos de las TIC, pero considerándolas de manera separada e independiente, sin embargo, actualmente se insiste en la adicción a la tecnología en tanto objeto (Ehrenberg et al, 2008; Massimini y Peterson, 2009; Luque, 2009; Dowling y Brown, 2010; Sim et al, 2012). En este caso, se trata de una interacción de usos abusivos de distintas TIC, y por tanto, un trastorno asociado a todas ellas, que se denomina Uso problemático de o adicción a "la" tecnología. Esta "tecno-dependencia" puede considerarse un subtipo de adicción comportamental, y se define como un patrón conductual desadaptativo hacia la tecnología en general (Luque, 2010), que implica el uso compulsivo e indiscriminado de un conjunto de Tecnologías de la Información y Comunicación.

En la ciudad de Córdoba-Argentina, se encontró que el 6.6% de la muestra utilizaba de forma problemática al menos tres tecnologías y un 25% presentaba conductas de riesgo hacia la tecnología en general (Luque, 2009), mientras que en Río Tercero se halló un 5.3% de tecno-dependencia y un 31% de comportamientos de riesgo (Homobono, 2009). Por otro lado, en un estudio comparativo entre Villa María y San Agustín, se encontró que el 11.3% de la muestra total hacía un uso problemático de un conjunto de dispositivos tecnológicos (Blanco y Degoy, 2011). En relación a esto, cabe añadir que la omnipresencia de las TIC en la actualidad es generadora de un cambio social que lleva a suponer que esta problemática irá en aumento (Luque, 2009), con lo cual se vuelve relevante pensar en estrategias para su prevención.

Muñoz-Rivas, Gámez y Fernández (2009) sostienen que la prevención primaria de la adicción a las tecnologías pasa por educar de forma temprana en un uso responsable de las mismas, ya que las

tecnologías pueden ser muy beneficiosas o perniciosas dependiendo del uso que se haga de ellas. Se advierte así, la necesidad de programas preventivos que involucren a docentes, en tanto personas significativas que, por su labor educativa, pueden influir en el uso que los menores hacen y harán de las TIC (Rosell et al, 2007; Becoña, 2009).

Ahora bien, el desempeño de los docentes como agentes de prevención de este trastorno podría verse obstaculizado por la escasa capacitación que se les brinda y poseen sobre esta problemática, pero también por la relación que ellos mismos establecen con la tecnología (Buckingham, 2008). Según Fuentes-Esparrell y Ortiz-Gómez (2004) tanto la tecnofilia como la tecnofobia docente obstaculizan la efectiva integración de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje, imposibilitando de este modo, la transmisión de hábitos adecuados de uso de dichas tecnologías.

Es así que, teniendo en cuenta lo señalado por Gutiérrez Martín (2007), nos cuestionamos si los docentes de nivel primario de la ciudad de Córdoba-Argentina están en condiciones de funcionar como agentes de prevención del uso problemático de las tecnologías, a partir de detectar en ellos comportamientos problemáticos hacia la tecnología (tecnofobia y tecnodependencia), como también su capacidad de reconocer indicadores de un uso problemático de las TIC en niños.

Se espera que los datos obtenidos sean útiles a la hora de pensar y diseñar programas de formación docente en el uso de las TIC y, de este modo, potenciar los factores de protección hacia las adicciones tecnológicas desde y en la escuela, entendiendo que la psicología, como ciencia y como práctica profesional, no puede permanecer ajena a esta problemática.

Materiales y métodos

Se realizó un estudio no experimental, transversal descriptivo (Hernández Sampieri et al, 2003), con docentes de ambos sexos, de todas las asignaturas, de 3ro a 6to grado de escuelas primarias de la ciudad de Córdoba-Argentina.

Los datos se recogieron a través de un cuestionario anónimo que debía responderse de manera individual y autoaplicada, compuesto por: 1) "Escala diagnóstica de dependencia a la tecnología" (Luque y Gómez, 2010), 2) "Escala argentina de diagnóstico de Tecnofobia" (Luque, 2006 en Luque y Ávila, 2008) y 3) una encuesta elaborada para indagar el reconocimiento de los docentes de indicadores de uso problemático de las TIC en niños.

Por cuestiones organizativas, el dispositivo de recolección de datos se dejó en cada escuela pública o privada seleccionada, a fin de cada docente respondiera según sus posibilidades horarias. La muestra original se conformó de manera accidental con un total de 150 docentes, sin embargo, sólo 61 devolvieron el cuestionario en condiciones de ser analizado. El 90.2% de la muestra es de sexo femenino. La edad de los participantes oscila entre los 24 y 57 años, con una media de 38.95 (d.s.=8.207). El 70.6% de los docentes da clases en un mismo grado mientras que el 18% lo hace en varios.

Los datos de las escalas se analizaron mediante estadística descriptiva. Los datos de la encuesta, mediante análisis de contenido frecuencial. Para determinar tecnofobia (ansiedad y aversión altos, autoeficacia baja, actitud y valoración existencial negativas) se utilizaron los criterios señalados en Luque y Ávila (2008), y para el Uso Problemático de TIC (uso abusivo o patológico), se consideraron

uso excesivo de tres o más tecnologías (Luque, 2009).

Resultados

Rechazo de las tecnologías

Ninguno de los docentes que participaron en este estudio cumple con los criterios de tecnofobia, sin embargo, en el análisis de los factores que constituyen la escala y que condicionan el uso de las herramientas digitales se encontraron datos importantes de tener en cuenta.

En relación a esto, se observa que si bien los niveles de ansiedad son bajos en un 52.5% de la muestra, existe un 19.7% que presenta niveles altos, esperables para trastornos de ansiedad fóbica. El 21.3 % alcanza niveles altos de aversión, lo cual significa docentes que acuerdan con afirmaciones como "mejor hacer las cosas con las manos que con computadoras". Un 29.5% posee bajos niveles de autoeficacia referidas al uso de las nuevas tecnologías, es decir, tienen creencias y percepciones negativas sobre las propias capacidades de uso y aprendizaje que implican las TIC. Las actitudes negativas, en los tres aspectos evaluados (afectivo, connotativo, cognitivo), se presentan en un 39.3% de la muestra mientras que el 49.2% hace una valoración existencial negativa de su relación con las computadoras; estos docentes desacuerdan con afirmaciones como "me gusta usar computadoras" o "soy emprendedor en el uso de computadoras".

Adicciones tecnológicas y adicción a la tecnología

En lo que se refiere al uso problemático de las tecnologías, entre los docentes se encontró que el 8.1% de la muestra cumple con todos los criterios de dependencia hacia una tecnología en particular, mientras que el 54% realiza un uso abusivo de alguna de ellas. Según los datos obtenidos, hay uso patológico de los videojuegos (5%), de la televisión (1.6%), y de computadoras e Internet (1.6%). Se observa además que hay comportamientos de abuso en relación al teléfono móvil (26.2%) y a la televisión (18%).

El 26.2% se presenta como buscador de innovaciones tecnológicas, lo que significa que están pendientes de las innovaciones tecnológicas y buscan compulsivamente su adquisición. Se halló que el 6.6% de la muestra realiza un uso problemático de un conjunto de herramientas tecnológicas y, por lo tanto, cumple con los criterios de dependencia hacia la tecnología en general.

En cuanto al uso de las tecnologías en niños, el 100% de los docentes considera que el uso de las tecnologías supone algún tipo de riesgo para aquellos. Entre los más señalados se encuentra el acceso a contenidos inapropiados (82%), la inducción de conductas agresivas y violentas (75.4%), y las distintas consecuencias físicas que el uso de las TIC puede provocar (insomnio, dolores posturales, de oído, de muñeca, vista cansada, stress, entre otros). El 59% dice que uno de sus riesgos es la incomunicación y que para 42.6% usarlas resta tiempo a otras actividades más positivas y educativas.

En relación al potencial adictivo de las TIC, el 80.3% de los docentes cree que las tecnologías pueden generar adicción, mientras que el 16.4% piensa que algunas veces se produce un uso excesivo, que puede considerarse como abuso, pero no como adicción. Para el 80.2% de la muestra esta problemática puede presentarse en personas de cualquier edad; un 4.9% cree, en cambio, que solo

afecta o puede afectar a niños y/o adolescentes. Un 4.9% afirma que las adicciones a las tecnologías no existen.

Contradictoriamente, un 3.3% afirma que el uso de los dispositivos tecnológicos no supone ningún riesgo o peligro, a la vez que afirma que las TIC generan dependencia.

Acciones protectoras y preventivas

Teniendo en cuenta las consecuencias que toda adicción produce, se indagó el conocimiento que los docentes poseen de éstas en relación con las tecnologías, y qué acciones implementarían para protegerlos o prevenir el desarrollo de un trastorno.

Ante la pregunta sobre qué harían en el caso de observar que uno de sus alumnos descuida sus actividades académicas y sociales por el uso que realiza de las tecnologías, 29 docentes hablarían con los padres y 10 lo harían con el niño, con el propósito de aconsejarlos respecto del uso de la tecnología y la importancia de las actividades que están descuidando. 11 docentes respondieron que intentarían propiciar que el niño/a se acerque desde lo tecnológico a las actividades descuidadas a través de la incorporación de las TIC a las tareas del alumno, las clases y lo curricular en general. 3 docentes, en cambio, optarían por lo contrario, es decir, suspenderían su uso y promoverían actividades que no tengan que ver con las TIC.

Si un alumno persistiera en el uso de alguna tecnología aún cuando ello le suponga un problema con la escuela, 30 docentes hablarían con los padres, 6 recomendarían ayuda profesional y 4 de ellos prohibirían su uso o sancionarían la conducta. En este caso, son 7 los docentes que consideran que es responsabilidad exclusiva de la familia intervenir en el problema. Por otro lado, 3 docentes dicen que los orientarían en uso responsable de las TIC, enseñándoles los pros y los contras que las tecnologías acarrearán, y 5 pedirían apoyo o recurrirían a un especialista para que los ayude acerca de cómo manejar la situación. 2 docentes trabajarían la problemática con el curso, convocando a profesionales para que den una charla sobre el uso-abuso de las tecnologías o a partir del análisis de películas que ejemplifiquen la problemática.

En el caso de observar que uno de sus alumnos se molesta cada vez que se le impide, momentáneamente, el uso de alguna tecnología, 14 de los docentes que participaron en este estudio respondieron que hablarían con los padres y 11 que le explicarían al alumno el sentido y el porqué de la prohibición. 4 pondrían límites claros mientras que otros 4 docentes dicen que buscarían el consenso y la negociación con los alumnos. 3 respondieron que hablarían con el niño/a para comprender su enojo y lo que le está pasando. Por último, 4 docentes dicen que los motivarían a realizar otras actividades no vinculadas con las tecnologías como las actividades al aire libre o en contacto con la naturaleza.

En caso de observar que el uso de tecnologías interfiere negativamente en el rendimiento escolar y/o el desarrollo de actividades sociales de alguno de sus alumnos, 32 docentes respondieron que hablarían con los padres o responsables del menor. De estos, 9 señalan que se trata de un problema cuya solución le atañe exclusivamente a la familia, en este sentido, informarían a los padres y trasladarían la responsabilidad del caso al hogar. 2 docentes recomendarían la visita a un especialista o profesional y 3 sugerirían incluir al niño/a en algún deporte o actividad al aire libre. Sólo 3 docentes mencionan

que, además de hablar con los padres, buscarían distintas estrategias áulicas para mejorar el rendimiento escolar y las actividades sociales del niño/a, mientras que otros 3 proponen un trabajo en conjunto en el cual se acompañen familia y escuela.

Por otro lado, se encontraron 4 docentes que, ante esta situación, trabajarían la problemática desde y en la escuela, incluyendo a toda la comunidad educativa a partir de, por ejemplo, generar proyectos en los que pueda repensarse el sentido y uso de las tecnologías, charlas para concientizar sobre la necesidad de un uso adecuado de las TIC, talleres o actividades en los que se ejemplifique el problema o sus consecuencias, entre otros. 4 docentes respondieron que aprovecharían el gusto del alumno/a por las tecnologías para que desde allí se acerque a lo académico. Otros (6 docentes), por el contrario, intentarían que el alumno/a disminuya el uso de tecnologías y promoverían otras actividades que no tengan que ver con ellas. Por último, 1 docente dice que se informaría al respecto, 2 afirman que no es posible que las tecnologías interfieran en el rendimiento académico y 2 más afirman que si el uso es adecuado, no interfiere, pero sí lo hace cuando se pasa al abuso.

Discusión y conclusiones

El dato más llamativo de la presente investigación es la falta de cooperación de los docentes, que parece consistente con las dificultades que el sistema educativo tiene para aceptar las TIC en el aula (Buckingham, 2008). Del total de la muestra seleccionada solo el 41% devolvió los instrumentos de recolección de datos, dando lugar a que se supongan actitudes y percepciones negativas hacia las tecnologías o lo relacionado con ellas. Esto genera preocupación en tanto se espera que los docentes sean agentes de prevención de los usos abusivos y patológicos de las tecnologías en niños y adolescentes; no sólo porque, según las legislaciones vigentes (Ley Nacional de Educación, 2006), son parte responsable en la formación y educación de aquellos en el uso de las tecnologías, sino también porque en tanto personas significativas, pueden influir en el uso que los menores hacen de las TIC y promocionar hábitos saludables para que los mismos aprendan, desde el principio, a relacionarse de forma adecuada con ellas (Rosell et al, 2007; Becoña, 2009).

Dentro del grupo que respondió, no hay docentes tecnofóbicos en el sentido del trastorno clínico que ello implica (Luque, 2006), lo cual es positivo; no obstante, hay sujetos que presentan algunos indicadores como ansiedad alta (miedo), aversión alta (huida), autoeficacia baja (creencias de incapacidad para el uso), actitudes negativas (creencias comportamentales negativas), o valoración existencial negativa (percepciones de las tecnologías como competidores poderosos) hacia las tecnologías. Esto requiere de reflexiones y trabajos de formación con los docentes, referidos al impacto que las tecnologías tienen en la sociedad actual (Gutiérrez Martín, 2007; Levis, 2008), siempre y cuando no se obligue a los docentes a realizar cursos o adoptar las tecnologías si presentan tres o más rasgos de los antes mencionados, porque esto solo desencadenaría más rechazo (Luque y Ávila, 2008).

En el otro extremo, hay docentes que sufren problemas de usos abusivos o patológicos de las mismas. Asimismo, a algunos docentes les cuesta reconocer los criterios de las adicciones tecnológicas, y algunos no aceptan que dichos trastornos existan. Esto los convierte en un factor de riesgo para los más jóvenes, en tanto no podrán actuar como agentes preventivos ni implementar programas de re-

aprendizaje de uso (Becoña, 2009), dado que ellos mismos no pueden realizar usos adecuados de las TIC o detectar usos problemáticos en sus alumnos.

En relación con las estrategias que implementarían para proteger a sus alumnos (Becoña, 2009) de desarrollar un uso problemático de las tecnologías, la mayoría recurriría a hablar con los padres, entendiendo que son éstos los principales agentes de intervención frente a este tipo de trastornos; sin embargo, algunos delegarían toda la responsabilidad sobre la familia, sin asumir un rol activo (Muñoz et al, 2009) esperable en las acciones y necesarias para prevenir un trastorno psicológico o intervenir sobre el mismo cuando ya se desarrolló.

En el mismo sentido es preocupante que algunos docentes consideren como estrategia el suspender las actividades que involucren tecnologías, promoviendo otras que no las incluyen. Aquí es preciso señalar que el no-uso de tecnologías sería imposible en el mundo actual, ya que esto solo sumiría al educando en una situación de desventaja cognitiva dentro de la sociedad de la información. La actitud correcta es promover actividades con tecnologías (Luque, 2010), haciendo énfasis en el uso adecuado de las mismas – como bien señalan algunos docentes –, que implicaría un re-aprendizaje de uso y la correcta inclusión de las tecnologías en la vida cotidiana.

En conclusión, cabe considerar que los docentes pueden actuar como factores de protección y prevención del uso problemático de las tecnologías siempre que reciban formación adecuada y apoyo profesional al respecto. Esto es importante si se considera que hay docentes tecnodependientes y otros que rechazan las TIC, lo que no solo dificulta la efectiva integración de éstas en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Fuentes-Esparrell & Ortiz-Gómez, 2004), sino que además imposibilita la transmisión de hábitos adecuados de uso de dichas tecnologías.

Bibliografía

Append (2007). Usos inadecuados de las tecnologías entre la población adulta española. Informe de resultados estudio D17-02. Informe disponible en <http://www.append.es/>

Becoña, E. (2009). Factores de riesgo y de protección en la adicción a las nuevas tecnologías. En E.Echeburúa, F.Labrador y E.Becoña (Coord). Adicción a las nuevas -tecnologías en adolescentes y jóvenes (77-97). Madrid: ediciones Pirámides.

Blanco, M.A. & Degoy, E. (2011). Estudio comparativo acerca de la tecnodependencia en la provincia de Córdoba-Argentina. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Buckingham, David. (2008). Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital. Buenos Aires: Manantial.

Cobo Romani, J.C. (2009). El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento. Zer, 14(27), 295-318. <http://www.ehu.es/zer/zer27/zer27-19-cobo.pdf>

Dowling, N. & Brown, M. (2010). Commonalities in the Psychological Factors Associated with Problem Gambling and Internet Dependence. Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking, 13(4), 437-441.

Ehrenberg, A., Juckes, S., White, K. & Walsh, S. (2008). Personality and Self-Esteem as Predictors of Young People's Technology Use. CyberPsychology & Behavior, 11(6), 739-741.

Fuentes-Esparrell, J.A. & Ortiz-Gómez, M. (2004). Una aproximación a la antinomia tecnofobia vs tecnofilia docente. Revista Publicaciones, 34, art.2.

<http://publicaciones.faedumel.es/index.php?verarticulo&395>

Griffiths, M.D. (2005). Adicción a los videojuegos: una revisión de la literatura. Psicología Conductual, 13(3), 445-462.

Gutiérrez Martín, A. (2007). Integración curricular de las TIC y educación para los medios en la sociedad del conocimiento. Revista Iberoamericana de Educación, número 45(6), 141-156.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2003). Metodología de la investigación (3a ed.). México: McGraw-Hill.

Homobono, J. (2009). Estudio descriptivo de tecnodependencia en sujetos de 12 a 30 años. (Trabajo final de licenciatura en psicología). Universidad de Morón, sede Río Tercero, Córdoba. Argentina.

Levis, D. (2008). Formación docente en TIC. Razón y palabra, 63, art. 2. <http://www.razonypalabra.org.mx/n63/dlevis.html>

Ley Nacional de Educación N° 26.206 (Diciembre 2006). Congreso de la Nación Argentina.

Luque, L.E. (2009). Uso abusivo y patológico de las tecnologías. Estudio descriptivo en jóvenes argentinos. Revista Psiquiatría.com, 12(2), 1-9.

Luque, L.E. (2010). Dependencia psicológica hacia las tecnologías de información y comunicación. En M. Barron (Comp.). Adicciones, nuevos paraísos artificiales (pp. 115-127). Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.

Luque, L.E. & Ávila, R. (2008). Tecnofobia: trastorno clínico asociado a las tecnologías digitales. Vertex, Revista argentina de Psiquiatría, 80(29): 179-185.

Luque, L.E. & Gómez, R.A. (2010). Versión preliminar de la Escala de dependencia psicológica hacia la tecnología. Revista Conexiones 19: 5-11.

Massimini, M. & Peterson, M. (2009). Information and Communication Technology: Affects on U.S. College Students. Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace, 3(1), article 3.

Morduchowicz, R. (2008). La generación multimedia: significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes. Buenos Aires: Paidós.

Muñoz-Rivas, M., Gámez-Guadix, M. & Fernández, L. (2009). El problema, su uso descontrolado. Tribuna Complutense, 81, 4. <http://www.ucm.es/cont/descargas/prensa/tribuna1775.pdf>

Rosell, M., Sánchez-Carbonell, X., Graner-Jordana, C. & Beranuy Fargues, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y comunicación: Internet, móvil y videojuegos. Papeles del psicólogo, 28(3), 196-204.

Sim, T., Gentile, D., Bricolo, F., Serpelloni, G. & Gulamoydeen, F. (2012). A conceptual review of research on the pathological use of computers, video games, and the Internet. International Journal of Mental Health and Addiction. [10.1007/s11469-011-9369-7].